

## HANNAH ARENDT: MODERNIDAD, IDENTIDAD Y ACCIÓN

FINA BIRULÉS

*La acción, al dividirse, me quita la ilusión de actuar y cada victoria se convierte en un espejo roto, en donde no me veo de cuerpo entero*

Marguerite YOURCENAR<sup>1</sup>

*¿Qué hay que hacer para que una imagen de nosotros mismos se pegue a nosotros por todas partes, cobre forma, se quede fijada durante bastante tiempo?...*

Natalie SARRAUTE<sup>2</sup>

En los ensayos filosóficos que no se ocupan del tema que es el centro de este programa de doctorado, no es extraño encontrar alguna referencia a Hannah Arendt; una referencia que la convierte en "la mejor discípula de Heidegger, de Jaspers" o en "la madre no reconocida de Habermas". En términos generales, podría decirse que, en tales ensayos, la obra H. Arendt ha corrido la suerte que habitualmente está destinada a la obra de las mujeres en la Historia del Pensamiento: ser objeto de reparto más que de comprensión.<sup>3</sup>

No mejor fortuna ha tenido en algunos medios feministas, donde no es extraño encontrar caracterizaciones que nos la presentan

1. M. YOURCENAR, "Sixtina" (1931), en *Le Temps, ce grand sculpteur*, Eds. Gallimard, París 1983 (trad. cast. Alfaguara, Madrid 1989).

2. N. SARRAUTE, *Tu ne t'aimes pas*, Gallimard, París 1989 (trad. cast. Tusquets, Barcelona 1992).

3. Cabe señalar excepciones como, por ejemplo, el tratamiento que Paul Ricoeur ha dado a la obra de Arendt (véase, por ejemplo, su prefacio a la traducción francesa de *The Human Condition* (Calmann-Lévy, París 1983).